

EL MUNDO

Domingo, 28 de enero de 1996. AÑO VIII NUMERO 2.266 PRECIO CON LA REVISTA: 275 PTS

ÚLTIMAS NOTICIAS

TU CORREO

SUPLEMENTOS

SERVICIOS

MULTIMEDIA

CHARLAS

TIEN



- Diario
- Vespertino

Primera
Opinión
Mundo
Sociedad
Economía
Deportes
Cultura
Última
La revista
Nacional
Barcelona
Esfera
Crónica
Television
Índice del día
Resumen semanal
Búsqueda
Edición local
M2
Catalunya
Balears
Servicios
Traductor
Televisión
Resumen de prensa
Documentos
Hemeroteca
Suplementos
Magazine
Crónica
El Cultural
Su Vivienda
Nueva Economía
Motor
Viajes
Salud
Aula
Ariadna
Metrópoli
La Luna
Ayuda
Mapa del sitio
Preguntas frecuentes

El Estado debe declinar tarde o temprano, donde vence la mayoría y decide la incomprensión. (Schiller)

BARCELONA

El sonido era uno de los bastiones del antiguo coliseo - El techo, antes de yeso, será de madera para favorecer la resonancia - Los cálculos se han hecho con un programa de simulación

#La acústica del nuevo Liceu tendrá mejor calidad que la del antiguo coliseo de BCN

Los expertos han concluido los estudios de sonido que iniciaron en 1994

SANDRA PAR

BARCELONA.- Que el nuevo Liceo será mejor que el antiguo se ha dado siempre por sentado. Pero con la acústica nadie ponía la mano en el fuego. Hoy, tras dieciséis meses de trabajo frenético, los expertos en acústica del equipo que encabeza Ignasi de Solà-Morales pueden garantizar que la música se oír en el nuevo Liceu mejor que en la época dorada del Gran Teatro.

La acústica ha sido desde el principio uno de los pilares del nuevo proyecto, y también una de las pesadillas de Solà-Morales. «El sonido es una preocupación fundamental. Si fallamos, sabemos que nadie nos los perdonaría», admite el arquitecto.

Porque la sonoridad del Liceu era quizá el secreto mejor guardado de los arquitectos del siglo pasado. Por razones que casi escapan a la lógica científica, el antiguo coliseo de la Rambla tenía una acústica nítida y cálida como pocos teatros de ópera europeos, al nivel de la Scala de Milán y del Covent Garden londinense. Los planes que Oriol Mestres esbozó después del primer incendio, hace 135 años, sin ayuda de las tecnologías de precisión de ahora, conservaban una proporción casi perfecta entre el volumen de aire y el tamaño de audiencia, los parámetros que determinan la calidad del sonido. «La sala estaba perfectamente dimensionada, de casualidad», explica Higiní Arau, el experto en acústica del equipo de Solà-Morales y autor del Auditori de Sant Cugat.

Arau inició el estudio acústico en setiembre de 1994 y hoy lo tiene todo concluido, a excepción de la sala del nuevo Foyer, que está sujeta a modificaciones sobre plano. El suyo ha sido un trabajo absolutamente meticuloso y exhaustivo, con el aval de un estudio acústico doble: un programa informático de simulación propio y otro ideado por el grupo de Grenoble, artífice del teatro de La Bastilla. «Para cada piso he estado cinco días y cinco noches trabajando sin parar, haciendo rayos», explica. El equipo de Solà-Morales contó con la ayuda del ingeniero inglés Bob Harris, de la prestigiosa asesoría acústica Ove Arub.

Los expertos han trabajado con una sola meta: depurar la sonoridad del Liceu. Porque la acústica del viejo teatro no era excelente en todos los



Infor
actua



- Más
- Renc
- Esta



OTROS

- elmu
- elmu
- elmu
- elmu
- elmu
- elmu
- med
- elmu
- Emi:
- Meti
- Exp:
- Nav:
- elmu
- mun
- elmu
- jueg
- elmu

Particip
Debates
Charlas
Encuent
Dazibao
Correo

rincones. Para Solà-Morales, el sonido era mejor en el centro que al fondo de la platea, mejor en el lado izquierdo que en el derecho del escenario, y malo en los pisos altos y en los palcos de platea y anfiteatro. En el nuevo proyecto se ha corregido el eje de simetría escenario-sala, que formaba un pequeño ángulo y provocaba una distorsión del sonido. Se han suprimido también los palcos del segundo piso, que tendrá unas 300 localidades con una acústica excelente.

Tampoco la acústica era buena para todos los instrumentos. Solà-Morales explica que «era mejor para los graves que para los agudos, y por eso la madera tenía mejor difusión que el metal». El viejo Liceo favorecía la música de tiempo corto a la de tiempo largo y, como todos los teatros a la italiana, era mejor para la ópera que para los conciertos sinfónicos.

Los materiales también han recibido pequeños retoques. Las paredes se tapizarán de un raso especial ignífugo, las butacas serán de terciopelo y se conservará el artesanado. El pavimento de la sala será de madera, y el techo, antes de yeso, será ahora de una madera homogénea, sin vetas.

Los melómanos disfrutarán en el futuro Liceo de una acústica cálida. O, mejor, «morbida», en italiano suave, mullida, aterciopelada. Casi perfecta.

Un silencio sonoro

Paradójicamente, para conseguir una sonoridad óptima hay que garantizar el silencio total del recinto. O casi total. Porque, según explican los expertos, el silencio «cero» no existe. El Liceu no podrá registrar ruidos superiores a los 25 decibelios, el umbral del llamado ruido tolerable, o sea, todas aquellas perturbaciones imperceptibles para el oído humano.

Y el antiguo Gran Teatre era excesivamente ruidoso. Las puertas, las sillas, las tarimas, los motores de los mecanismos del escenario eran demasiado sonoros y perturbaban la correcta transmisión de las ondas del sonido.

Junto con la sonoridad, el silencio ha sido uno de los problemas que ha debido resolver Solà-Morales y su equipo. «Hemos logrado que el nivel de sonido de la sala sea muy bajo», explica el arquitecto. El futuro coliseo será, pues, más silencioso que el antiguo, gracias a la depuración del mobiliario y los mecanismos eléctricos y con ayuda de materiales con capacidad de aislamiento.

recomendar
el artículo



portada de
los lectores



PUBLICIDAD

HACEMOS ESTO...

MAPA DEL SITIO

PREGUNTAS FR

elmundo.es como página de inicio

Cómo suscribirse gratis al canal | Añadir la barra lateral al netscape 6+ o mozilla

Otras publicaciones de Unidad Editorial: **La Aventura de la Historia** | **Descubrir el Arte** | **Siete Leguas**

© Mundinteractivos, S.A. / **Política de privacidad**